

con ellos el conocimiento y las habilidades para reconstruir una sociedad mucho más pacífica. Como resultado del conflicto y los intentos de la universidad para dirigir su impacto, las instituciones en Kenia han empezado a reconocer su agencia en la construcción de la paz y subsecuente desarrollo.

CONCLUSIÓN

El conflicto armado ha afectado la educación superior en ambos países, en el caso de Kenia, hasta el punto de producir cierres temporales de algunas universidades. De todas maneras, el impacto del conflicto en la educación superior y sobre todo, la posible contribución de la educación superior a la construcción de la paz, han sido en general ignoradas.

Un punto importante en común con ambos países es que los esfuerzos de transformación del conflicto comenzaron durante la etapa del conflicto; las universidades no esperaron hasta el final del conflicto, o a la firma de una tregua o un acuerdo de paz, para comenzar sus esfuerzos de construcción de la paz. Los esfuerzos de construcción de paz han tomado muchas formas: desde las actividades de caridad organizadas como divulgación para la comunidad universitaria, hasta la contribución al desarrollo social y económico; desde talleres de resolución del conflicto, hasta la amortiguación del desempleo mediante la educación superior y no formal; desde la contribución a la desmovilización de los combatientes hasta la oferta de educación superior en los campos de refugiados.

La construcción de la paz como papel de la educación superior debe ser más que reacción ante el conflicto, debe verse infundida dentro del objetivo de la educación superior en los estados frágiles. El hecho de proporcionar oportunidades a las universidades para representar un papel en la construcción de la paz y la fundación de actividades universitarias en la abolición de conflictos puede contribuir a un nuevo discurso y a respuestas sustentables ante la violencia. ■

¿Pueden las grandes universidades de Estados Unidos asentarse en Asia?

HARRY LEWIS

Harry Lewis es profesor de ciencias computacionales en Harvard

y ex decano de Harvard College. E-mail: lewis@seas.harvard.edu. Este artículo apareció en el diario South China Morning Post, el 5 de agosto, 2013.

La noticia de que el programa ejecutivo de magister en Administración de empresas de la Escuela de Negocios Booth de la Universidad de Chicago sería reubicado desde Singapur fue muy celebrada en Hong Kong, tanto como si se tratara de la adquisición de una estrella de fútbol. El Secretario de Educación Eddie NG Hak-kim anunció con pleno entusiasmo que este cambio “mejoraría la posición de Hong Kong como centro regional de educación, nutriendo el talento para apoyar el crecimiento de nuestra economía y así fortalecer la competitividad de Hong Kong”.

Sin embargo, los continuos cambios en la educación superior son más parecidos a una evolución biológica que a un partido de fútbol. La extinción también es parte de la evolución y los otros puestos de avanzada de Universidades de EEUU en Singapur, incluyendo la Escuela de Artes Tisch de la Universidad de Nueva York y la Escuela de Hotelería de la Universidad de Nevada de Las Vegas están ambos retirándose de la ciudad-estado con planes de futuro inciertos.

Asia está intentando tomar un atajo en el proceso que duró siglos para crear las grandes universidades de Estados Unidos. Y las universidades de EE.UU. parecen pensar que se ha abierto una especie de puente terrestre Bering intelectual. De pronto, ven enormes áreas sin competidores naturales, un ecosistema prometedor para las especies invasivas.

Que una universidad renuncie al derecho de expresión política equivale a ceder la búsqueda de la verdad. Me imagino que esto es un tema de orgullo para ambas partes. Me pregunto qué pensaremos en unas décadas más acerca de las innovaciones actuales en la educación superior. Quizás algunas de las nuevas instituciones demostrarán haber sido experimentos fallidos, mutaciones que han demostrado no encajar en el nicho medioambiental. El gobierno de Singapur no quiso seguir subsidiando a la Universidad de Nevada, Las Vegas, por ejemplo, y una sociedad entre Singapur y la Escuela de Derecho de la Universidad de Nueva York se está cerrando después de gastar su cuantioso subsidio gubernamental.

Todo son conjeturas y experimentación. ¿Alguno de estos trasplantes de EEUU sobrevivirá siquiera durante una década? Si sobreviven un siglo, ¿se habrán convertido ellos y sus venerables primos norteamericanos en extraños entre sí, como el camarón pistola, que ya no se reconoce entre los suyos como parientes porque el creciente Istmo de Panamá los separó en especies entre el Caribe y Pacífico?

En caso de que sea muy caro para las universidades hacer negocios en Singapur y la fortaleza del dólar de Singapur sea parte de la historia, ¿cómo les irá en Hong Kong? Eso puede depender de la voluntad de Hong Kong para continuar con los tipos de subsidios que atrajo la Escuela de Negocios de Chicago. Hong Kong le está cobrando a Chicago solamente unos HK\$1,000 en concepto de alquiler de 10 años por las antiguas dependencias de los oficiales en la Isla de Hong Kong. Espero que las propias universidades de Hong Kong, productos en sí de un proceso evolutivo continuo, sean tratadas de un modo igualmente favorable. Sin lugar a dudas, la Universidad de Chicago está agradecida con la gente de Hong Kong por hacer de este rentable programa de negocios algo aún más lucrativo.

Existe un riesgo de que Hong Kong, al igual que Singapur, encuentre estos subsidios insostenibles. Quizás el gobierno debiera esperar unos cuantos años antes de celebrar su triunfo. Como dijo un oficial de Singapur: “Si una escuela de marca reconocida es incapaz de persuadir a sus estudiantes de pagar las tarifas de su mercado, eso sugiere que la marca en sí no es tan atractiva después de todo”.

Sin embargo, los continuos cambios en la educación superior son más parecidos a una evolución biológica que a un partido de fútbol.

La cúspide del exotismo académico en Asia es el campus de Yale con la Universidad Nacional de Singapur, el cual abrirá pronto. ¿Será el entorno lo suficientemente rico, en fondos provenientes de Singapur y Estados Unidos así como en estudiantes asiáticos, para mantenerlo vivo? Hasta el momento, ninguno de los cierres parece estar relacionado con los asuntos que son de profunda preocupación para los profesores de Yale: como enseñar con el espíritu de la investigación libre en un lugar donde uno puede ser encarcelado por criticar al gobierno (o por la homosexualidad, o una variedad de otros temas que no se restringen en las universidades norteamericanas).

En algún momento, las universidades norteamericanas que se atrean a entrar a estados autoritarios deberán cuadrar sus ambiciones con los valores de sus países anfitriones. La declaración del presidente de la Universidad de Nueva York, John Sexton, sobre el campus

de la universidad de Shanghái no será creíble por mucho tiempo: “No tengo ningún problema a la hora de distinguir entre los derechos de la libertad académica y los derechos de la expresión política”.

Díganles eso a los estudiantes del Centro Hopkins-Nanjing, quienes pensaron que podrían publicar una revista con un artículo sobre las protestas estudiantiles, tal y como podrían haber hecho en la Universidad Johns Hopkins o en cualquier otro lugar en los Estados Unidos. El artículo fue censurado y la revista fue dejada en el limbo.

John Sexton está equivocado. Cualquier cosa puede ser política, no sólo las artes liberales sino también la práctica profesional de los negocios o el derecho.

Para una universidad en la cual los estudiantes pueden esperar estudiar temas sociales de cualquier tipo, sacrificar el derecho a la expresión política significa sacrificar la búsqueda de la verdad. ■

¿Existe una comunidad de investigación de educación superior en Asia?

HUGO HORTA Y JISUN JUNG

Hugo Horta es subdirector del Centro de Innovación, Tecnología e Investigación de Política Pública de la Universidad Técnica de Lisboa, Portugal. E-mail: hugo.horta@ist.utl.pt. Jisun Jung es becario de postdoctorado en la Facultad de Educación, Universidad de Hong Kong, Hong Kong SAR, China. E-mail: jisun@hku.hk.

La investigación relacionada con las universidades y la educación superior se ha estado expandiendo por todo el mundo durante las últimas décadas, pero la información sobre la investigación de la educación superior en Asia como campo de conocimiento es escasa. Aunque el campo es pequeño puede ilustrar tendencias clave en el desarrollo de la investigación asiática.

En este contexto, analizamos la comunidad de investigación de la educación superior en Asia, incluyendo su evolución, polos de conocimiento y colaboraciones, analizando todos los artículos publicados por los autores asiáticos afiliados en 38 revistas internacionales sobre educación superior de 1980 hasta el 2012 (con un total de 514 artículos).